

VUELO
SUBTERRANEO
POEMAS



MARIO MELENDEZ

1996

VUELO SUBTERRANEO

Mario Meléndez

QUE DEBO HACER PARA CANTAR

a Teresa de Jesús

Que debo hacer para cantar
si a veces se me pierde el grillo
que llevo adentro
se me desprende la campana
el timbre, el ave
y sólo me queda el latido
de algún pleuro en la memoria
fichando por desistir a cualquier

QUE DEBO HACER PARA CANTAR

Y cuando
en un instante me levanto
se me revienta la guitarra de amor
y me quedo con las manos
desgastadas por
de estar en los brazos
de alguien que me abraza
y así se me van las horas
Preferiría escuchar por los lados
como cuando entraba en un pueblo
Inventaría un paracaidista
en los espacios en blanco
aunque el grillo de mi pecho
el que me recuerda de mi lugar de origen

QUE DEBO HACER PARA CANTAR

... a Telvy Orellana

Qué debo hacer para cantar
si a veces se me pierde el grillo
que llevo adentro
se me desprende la campana
el timbre, el ave
y sólo me queda el latido
de algún jilguero en la memoria
luchando por desatar su melodía
sobre las alas del abecedario
Y cuando encuentro al fin mi flauta
en un estanque del tiempo
se me oscurece la garganta de pensar
a quién, a quién, a quién
dirigiré las notas
de este arcoiris sin luz
de esta ampolleta mal colocada
y casi siempre insatisfecha
Preferiría escuchar por las tardes
a una gaviota sentada en mi cuaderno
jugando a ser paracaídas
en los espacios en blanco
o repetir el grito de unos bigotes
al ser arrancados de su lugar de origen

Preferiría el sonido de un huevo
sacándole la lengua al aceite
apresurado por entrar a la boca
de mil mujeres sin dentadura
Entonces recuerdo
que llevo pegada una mosca
al tímpano del alma
ella se reproduce en mis sueños
y no es violín
porque en la muerte desafina
y se le rompen las cuerdas
al detenerse en la sangre

PARA MAYOR SEGURIDAD

Vengan a ver mi poesía
no está hecha de material ligero
aguantará perfectamente el invierno
y en verano refrescará
las mentes y los cuerpos
Hay poderosas vigas entre cada verso
hay listones apuntalando mis palabras
y si la lluvia desea entrar
pondré mis sueños en el techo
y taparé las goteras
con mi propio dolor.

...a Vicente Huidobro

*El gran poeta de la vanidades
se mira al espejo y dice
no hay otro mejor que yo
no hay otro más hermoso y delicado
más burlón, paradójal e irresistible
Y cuando ando por las calles
me persiguen y me piden autógrafos
se aglutinan en torno mío o se desmayan
porque soy más inmortal que las agujas
y en mi boca suspiran las estrellas
Así, cada montaña es un pelo en mi oreja
y cada nube una escalera de emergencia
donde subo y bajo como un mago
persiguiendo su conejo
sin darle jamás alcance
No obstante los helicópteros me adoran
me adoran también las escolares que diviso de reojo.
me adora el trapecista de un circo desahuciado
me adora la azafata de un vuelo imaginario
me adoran los enanos, los duendes, los fantasmas
y todos gritan ahí va Vicente, ahí va
con su cara encerrada en un sombrero
ahí va, el que se orina en los astros
el que respira copihues*

y cambia de color hasta volverse inaguantable
Y yo me río como un buda chocho
cuando arrojan flores a mis pies
y me lleno de números telefónicos
y de mujeres que darían sus propios pechos
por rosar mi frente de amante multitudinario
o por mirar mis cabellos salidos
de un arcoiris de fruta
Tengo unos cuantos lunares en francés
y un gato que me habla en un idioma póstumo
y un perro que me muerde y me lame las antenas
y un cilantro preguntando quien soy
y yo le digo no me busques
no hagas caso de la rosa deshojada
tú tienes tu propia sabiduría
tu propio olor
tu apellido en la cazuela del domingo
y no necesitas ser tan hermoso
para que ellos te respeten
cuando con sólo probarte
tienes ganado el cielo
y un espacio en mi garganta
Ahora me marchó en mi paracaídas
me marchó en mi aeronave de plumas anónimas
me marchó a pellizcarle las nalgas a un piano
a dormir una siesta en un ataúd de huevo.

DESDE EL PRIMER DIA

*Porque los árboles tienen rodillas
y las orejas están llenas de raíces.
Porque la vida galopa con sus lágrimas
y la muerte cae entre risa y risa.
Porque al hacer el amor
tocamos el origen con la lengua,
y tiene sabor a piedra el primer beso,
y tiene el ojo menos tinta que ayer.
Porque al beber del fondo de nosotros mismos,
la herida cierra más rápido,
el corazón pregunta y se retuerce.
Porque de todas las cosas creadoras y creadas,
de todas las olvidadas cosas:
semilla, pie, música,
de todo el testamento de cosas
que roe entre la vida y la muerte,
los ojos se van cerrando,
la boca ya no responde,
el alma pide silencio.*

ME SOBRA UN MUERTO

...a Pablo de Rokha

Me sobra un muerto, me sobra, me sobra un muerto
y no soy yo, quién es,
y viene de la levadura y de los precipicios,
me sobra un muerto, un muerto entre los gatos de la piel,
me sobra un muerto y no soy yo porque estoy vivo y lo
presiento,
lo respiro, y cae de la manga de otro muerto,
y cae y cruza mi camisa, y da la vuelta
y sigue y sigue en mi esqueleto, un muerto,
un muerto en mi esqueleto, instalado de por vida,
un muerto me sobra y no soy yo,
y llora y grita y ríe con su carcajada demoniaca,
un muerto, un muerto sagrado,
un muerto en el gemido del espanto,
un muerto derramado en mi garganta y en mi piel,
con su ceniza de elefante,
en el vinagre, en el aliño de los años,
un muerto rodeando los cristales,
en las babas, en el pus, en los gusanos malolientes,
defecando un muerto sus palabras,
o en la suma de las voluntades o en ninguna,
o en la roca de las rocas, trapicado el invencible,
el muerto agujereado por los otros,

*inmutable en el zarpazo, en la estocada del olvido,
me sobra, me sobra un muerto y no soy yo, porque patea y
raspa,
engulle con su dentadura cavernaria
hasta rosar por fin la sal del universo.*

LA DANZA DEL TORO

...a Carlos Díaz Loyola

Difícilmente olvidarte porque la sangre no se olvida,
no se olvida el volcán o los perros de la ropa,
o la barba desgarrada en el muro de los siglos,
o el erupción de la tierra con su llanto de trinchera
y su color de mosca y su veneno anónimo.
Difícilmente la orina del mar con sus alas marchitas,
y el grito funerario del cielo y el ojo del relámpago,
y la muerte de los muertos y la vida de los muertos,
y el mantel del infinito a saltos
sobre los pechos del destino que devora, araña, rompe
las cavidades del pubis y su recuerdo ardiente,
de cada memoria fría, de cada aullido en llamas,
terrible como la cópula de las entrañas
o el latido de un trueno enfermo,
terrible en su plumaje de holocausto, en su piel de cataclis-
mo,
en su cintura trizada por la sed y el hambre,
en los labios del otro, en los huesos del otro,
en el gran animal que somos
mientras la panza gime y se retuerce de lombrices,
y las arrugas crecen, y los bigotes crecen,
y crece también la muerte como una muchedumbre,
la muerte diaria que llevamos a bordo, oscura, macabra,
deforme en su legado de grietas, en su acento de oruga,

en el perfil de las hogueras y de los hipos del universo.
Difícilmente olvidarte en la cascada de los sueños,
en el gran litoral del miedo o en la vendimia de mi alma,
en el vuelo rasante de las letras y de las piedras humanas,
en la anatomía del fuego y en las momias recientes.
Difícilmente olvidarte cuando caen los bostezos,
y la luna tiene un raro parecido al aire que defeca las
arterias,
y aparecen los ciegos, y aparecen los ciegos,
y aparecen los ciegos cantando con tu voz de bestia,
con tus uñas ancladas, con tu eco de tren deshabitado,
y con tu noche de alambre y de esqueleto sonámbulo.
Porque difícilmente podremos olvidarte, difícilmente
aunque no traigas regalos, aunque te canses del viento,
aunque se apaguen tus muelas, difícilmente en el rugido
de un viejo corazón o una camisa de fuerza, difícilmente
en el olor a pólvora de los sesos, en la saliva ausente,
y en el verso degollado a la luz de los infiernos.

SEÑORES DEL SUR

...a Pedro Olmos y Manuel Fco. Mesa.

Señores del sur:

he comprometido mis raíces con ustedes,
mi palabra llegará como un río
a recoger la tierra y su origen.

Llámenme agricultor
cuando el trigo se despierte,
cuando cruja la semilla
y el invierno se levante en una mano.

Llámenme soldado
cuando el agua y la piedra se reúnan,
entonces seré el puñal
que desgarré ceniza y envoltura.

No digan al Maule como me llamo;
me reconocerá por la voz,
por los susurros que mis labios
llevarán hasta su lecho.

No digan nada en Constitución
o en Pelluhue o en Chanco o en Curanipe:
mi nombre fue encontrado en una ola,
no es necesario que digan nada.

Señores del sur:

mi casa es mi mejor emblema.

Pueden ver a través de las ventanas

o a través de mis ojos
lo que les tengo preparado.
Abriré de una en una mis heridas,
y escupiré poemas en vez de sangre,
y a todos les diré mi nombre.
Porque no quiero ver a Pedro
arrinconado en un museo
o a Manuel Francisco retenido en una boca.
Ellos sabían cantar,
eran dos vientos de distinto oficio,
dos gotas que el Maule sacudió con violencia.
Y yo ¿quién soy?
algo tengo de todos:
cara de pan o de hormiga,
muslos comprometidos
con el sabor de la tierra,
hombros de padre,
dientes de inquilino o de patrón.
Soy un robot con espinas
y pétalos de mármol, un poema preparado
con la lluvia de cada día.

OBRERO DE LA POESIA

Si todo fuera una lengua
donde poder encontrarme
Si todo fuera y no fuera tierra
o por lo menos agua
para mojar mi alma
Si todo fuera un tira y encoge
de pelos y voces
yo no estaría aquí
Pero he perdido los calcetines
y los muertos me reclaman
he bautizado a los hijos
en la palabra poesía
y no puedo dejar que otros
avancen y avancen
mientras yo desaparezco
en un cuaderno
o me conformo con tener veinte años
no puedo quemar el verso
que nace conmigo
y conmigo muere
Soy un poeta vestido para la ocasión
un poeta siempre y en todo enfrentamiento
Porque un día me conocerán los árboles
las hojas me preferirán al otoño
me preferirán las raíces

Pero ahora

ahora soy tan pequeño y oxidable

ahora soy un inválido

porque no tengo pies ni manos

porque soy de barro

irrespirable para algunos

porque pierdo el conocimiento

creo saber quien soy

Mi nombre es Mario Meléndez

obrero de la poesía.

QUE SALGA EL INDIO ENTRE LAS PIEDRAS

... a Alfonso Aguilar

Que salga el Guayasamín que cada uno tenemos,
que salga el indio entre las piedras, médula a médula,
el gran precipicio que somos, la gran llaga ecuatoriana,
y lo que cae del ojo al cielo, y lo que arruga el aire,
y lo que sale de nosotros mismos como una rosa deforme,
y lo que araña más adentro que salga,
que salga el trueno, la bocanada, el relámpago,
la hebra furiosa y tuerta que mira sangrar el alma,
y aquí, en esta jaula ardiente que es América de luto,
están pendiente los nombres de aquellas manos clavadas,
de aquellos pies desahuciados, de aquellos huesos de humo,
de aquel sueño arrojado al gran ataúd del miedo
o simplemente del árbol con sus ramas infinitamente secas.
Porque no estamos muertos, no estamos,
y hay uno que ahora brinca por encima de los sables,
y hay uno que bebe fuego y lleva alas de ceniza,
y hay uno que agrieta el río con su cráneo universal,
y hay uno que dice yo, yo soy el indio entre las piedras,
y todo el horror humano se me apaga en el cuerpo,
y tengo lágrimas y penas, y el corazón como una luna
borracha,
y el esqueleto dormido, y la mandíbula tiesa,

y a mi oído brama el perro de las noches podridas,
y a mi boca rueda el beso de la angustia que mata.
Y yo pinto, yo pinto con mi voz y con mis uñas repletas,
yo pinto con mi oxígeno la cicatriz del viento,
raspo la puñalada maldita de los siglos,
me sumerjo en el ácido mortal de las pupilas andinas,
desnudo el recuerdo de la calavera sombría,
y en mí sobreviven las tripas cortadas de cuajo,
y cada grito soy yo, cada mejilla nacida del grito,
cada suspiro fatal y su patria de aguja,
cada mujer, cada hombre,
cada animal volteado en la vértebra dramática,
todos y cada uno de ellos,
y en todas partes la vida como un sol amargo,
y yo, hinchado de colores,
cierro las alas y duermo sobre la tristeza.

MORIREMOS TAMBIEN CON LAS ABEJAS

*Hoy morirán las abejas
y nos quedaremos solos,
sentados en la mitad de los días,
sacando cuentas, llorando;
nadie caminará por nosotros,
porque habremos perdido el río,
el largo río que atraviesa el alma.
Moriremos también con las abejas,
y nos quedaremos solos, solos,
con nuestra pobre muerte.*

SOY EL OBJETO QUE SOY

...a Santiago Azar

*Soy el objeto que soy,
y a veces también soy otro y estoy lejos,
sentado en agua y tierra,
y en el eco de las lenguas ardientes,
y duermo, sí, duermo la colosal aventura
de la palabra humana acuchillada y ebria,
sangrante en el recuerdo de los muertos
que parecieran venir de adentro,
y sollozaran al verme escribir sus nombres.
Y ahora, cuando sale de mi boca
esa tonada de lluvia y sol mojado,
me recuesto por todas partes y respiro cicatrices,
y soy más nube que las nubes del alma, y tengo frío,
y me despierto en medio de las rosas
sin entender quien vive o ama todavía.
Por eso es que mi ombligo no tiene edad,
y sigo esperando el día de los besos perdidos,
aún cuando mis uñas no tienen ganas,
y mi cabeza está más triste y oscura que nunca,
aún cuando mis sueños son anónimos,
y mis huesos ya no encuentran el murmullo de los siglos.*

Y vuelvo a deletrear cenizas,
y vuelvo a perseguir mi sombra,
y a este árbol que agoniza entre mis dedos
lo enterraré conmigo,
y volaremos en espiral, como los dientes de algún resorte,
y moriremos juntos, sin ataúd,
como las cuerdas de una guitarra olvidada,
y moriremos por siempre y será un premio,
un premio a nuestros pies y a nuestra médula,
un premio a nuestra apología de vidrio;
y lloraremos gusanos, y lloraremos ratas,
y lloraremos hormigas sin fecha y gatos de luto,
y lloraremos sonrisas en los ojos ajenos
y negros bosques donde una flor se arrancará los cabellos.
Porque este cielo aún no me conoce,
aún no oye el acorde que llevo en los sesos,
no me conoce, y soy el objeto que soy,
y a veces también soy otro y estoy lejos,
y me extiendo por ríos y calles, y pueblo estrellas,
y dejo la luna en la mesa, sin avisar,
y raspo techos a la salud de nadie,
y me despierto en medio de las cruces
con una vigilia de araña,
y con un beso dedicado a cada muerto,
y a cada muerto un abrazo y un latido de tumba,
y a cada muerto un suspiro,
un trozo de mi antiguo corazón
que se derrama a la luz de los gemidos.

EL GRAN OSCURO

...a Jorge Luis Borges

*Sólo la soledad de un ciego
sabe la soledad del mundo
sabe la soledad de un tango
que quedará olvidado en una ducha
que quedará a medio camino entre sus ojos
y aquellos ojos que nunca volverán a ver*

*Sólo la soledad de un ciego
saltando entre los pájaros más negros
haciendo que el fuego se arrastre
en su metamorfosis ardiente
juntando los años que faltan
para emprender el vuelo*

*Sólo la soledad de un ciego
como en un sueño de arañas
como en un río de música y sangre
como en un cielo inmortal y sin orejas*

*sólo la soledad de un ciego
sabe la soledad del mundo
Pero que boca y que pies
que manos que lo recorren todo
que tiempo ebrio se le abrirá de golpe*

y deseará no ver
no ver el rostro del mar
sobre su propio destino
no ver el barco que a diario
suelta sus redes anónimas
no ver las uñas del viento
atravesando la calle
Porque será tan ciego, tan ciego y tan hermoso
tan ciego y tan hermoso y tan genital a la vez
que sólo verá una mujer, una mujer tan sólo
una mujer sin forma y sin frutos
aparecer a pedazos
Y ella lo besará llorando
lo besará como besan las que besan
al esperar la muerte
lo besará con años y siglos
y amaneceres inevitables
y él abrirá los ojos a tuestas
y buscará bajo la cama
la soledad del mundo
la soledad de un beso que ya no ve
pero que sabe que el alma no es ciega.

LA ETERNA

*Alguien le dijo puta
y todos miraron con ojos de piedra
la habían reconocido
bajo el disfraz amargo de los años
"Yo no soy esa" gritó deshecha
mientras huía de cuerpo y alma
hacia las calles del olvido
"Yo no soy esa" gritó y entonces
los ecos de sus pies y manos
la abandonaron
para acostarse con la noche.*

GUACOLDA

*Hembra continental vestida para un viaje sin palabras
la sombra del espejo donde mueren las miradas se parece a
ti*

*tiene las mismas grietas esparcidas en un mar amargo
la misma historia adolorida en el balcón donde la raza
asoma*

*Oye a los jinetes adherirse al gran imán de los recuerdos
siente a la manada desgarrar las armaduras de los dioses
huele al primogénito del viento galopar de noche
mientras sangran a lo lejos las encías
y la muerte entra en la herida de la muerte
deshuesando el bien y el mal.*

*Sube en el latido del cultrún
hasta donde el cóndor sacude su cabellera intratable
su túnica de plumas ancestrales
su vuelo matrimonial de alas sonámbulas
y baila*

*baila junto a los hijos que no vendrán a consolarte
baila entre los guerreros que degollará el olvido
baila con tu pueblo el rito de la flecha sudorosa
el rito de la flecha sin piedad
el rito de la flecha sin sonrisa*

*el rito de la flecha humedecida por el llanto de la calaveras
por el llanto de los coihues y de los sueños castrados*

Y aún así

*cuando la sangre mueva los pies para hablar con los espíri-
tus*

y tú la veas venir hacia tu propia sangre

hacia tu propio pie, hacia tu propio origen

cuando el musgo tape las sobras de la gran ira de arauco

y los pájaros queden con la servilleta puesta

malhumorados por no haber llegado antes

cuando los ríos se ahoguen de ardor

y el queltehue amontone los gestos del último de los caídos

lucha

lucha para que el pan se desmigüe en tu mesa

lucha para que el maíz recupere su orgullo

lucha para que la flecha sonría de nuevo

para que el ciervo te dé de beber

para que la rata no roa tu alma

Lucha hasta que el luto anestesia tu edad

porque estás destinada a hacerte llaga

y en ti mamarán las estrellas.

LA EDAD DEL OJO

... a Luis Ulloa

Nos espera un largo viaje
nos espera un largo viaje y no es la vida
no es el hombre
no es la muerte
qué es
hacia dónde nos movemos
a qué universo caemos irremediamente
Yo no lo sé
Nadie lo sabe
Pero hacia allá suspiramos
sin detenernos siquiera
como drogados
como alejándonos
hacia la luz de lo irreal
hacia el ardor de lo infinito
precipitando tiempo y olvido
polvo y tinieblas
fantasmas que soñaron deshuesarse
como aceptando su frágil destino
Y entonces
quién vivirá por nosotros
cuando ya no seamos
o seamos sólo aire o perfume o palabra
sin detenernos siquiera

quién vivirá por nosotros
Yo no lo sé
nadie lo sabe
Y seguiremos rodando
rodando desde adentro
tomándonos el pulso inevitable de los siglos
cargando con la espuma de la gran levadura
como un vampiro que cabalga lejos
amenazado por la estaca de los nomeolvides.

PORQUE ES ASI COMO LA MUERTE LLEGA

*Junto los muertos reales a los que llevo en mi cabeza
a los que nadie quiere los guardo como a esas cartas
selladas con sangre*

*Cada recuerdo es un ánima negra y soñolienta
más negra que la noche de los campos
irremediamente negra y carnal y dolorosa
irrepetible hueso por hueso
porque es así como la muerte llega
única y duradera*

*Tiendan los ojos al sol
sacudan los años sobre el suspiro de las sombras
verifiquen el soplo de la angustia lenta
aquí se está para siempre
como nunca antes como nunca nadie
solo como el aullido de un túnel vagando en sí mismo
solo en el trino mortal de los últimos milanos
de los últimos rasguños de un puma astral y
convalesciente
porque es así como la muerte llega
única y duradera*

Única y duradera desde los días

desde los sueños
desde los muertos que llevo en mi cabeza
desde las máscaras podridas sin pena ni gloria
hundida bajo el aura seca del vacío
a donde iremos a dormir alguna vez
en la inevitable siesta de los siglos

CONFESIONES

...a Héctor Rojas

No estoy, no soy, no pertenezco
vago de lado a lado como un gran gusano negro
Mi corazón tiene sus propios piojos
mi historia es un collage de perros viejos
que no ladran por temor a desaparecer
Mi infancia me persigue con un cuchillo
me persigue con un palo sin golpearme
me persigue con retratos y con flores
que se pegan a mi sombra sofocándola

Será que todavía pienso que los árboles crecen de noche
que la pluma canta más que el mismo pájaro
y que el pájaro mataría por ser pluma

Será que en mí la vida se deshuesa como un sapo
como un sapo pero no salta
se arrastra
aúlla como un quiltro desgarrado
mientras la muerte le lame las axilas
y las ánimas rasuran el umbral del miedo

La muerte me persigue con su carretilla al hombro
se desviste lentamente para que yo la vea

*y me saluda de vez en cuando
dando gritos de vieja ardiente
La muerte tiene cuerda para rato
y yo que conozco sus trucos
yo que conozco su voz
yo que le sé hasta el ladrido
yo que me parezco a ella
como un mellizo fiel y resignado
yo soy la muerte también y desde ahora soy eterno.*

LA RECETA
O EL COMIENZO DE LA POESÍA

Una gota de amor

por cada libro leído

Tres cucharadas de agua

por cada día del año

Un cuarto de inspiración

y otro tanto de labor

Un botanuco de risa

almacenado con ironía

Media taza de recuerdos

y cuatro de realidad

Los litros **ME OLVIDO O DESAPAREZCO**

instantáneos

Una docena de años vividos

Cien gramos de fantasía

o de razón a gusto

A todo esto, agregue sus ojos,

sus manos y sus labios,

y recuéntelos a fuego lento

durante toda la vida.

LA RECETA

O EL COMIENZO DE LA POESIA

Una gota de amor
por cada cinco versos.

Tres cucharadas de oficio
por cada día del año.

Un cuarto de inspiración
y otro tanto de locura.

Un octavo de risa
aliñada con ironía.

Media taza de recuerdos
y cuatro de realidad.

Dos litros de lágrimas
instantáneas.

Una docena de emociones.

Cien gramos de fantasía
o de razón a gusto.

A todo esto, agregue sus ojos,
sus manos y sus labios,
y revuelva a fuego lento
durante toda la vida.

POR SI LAS MOSCAS

...a Carlos Durán

Un día le declaré la guerra a las moscas:
ellas no lo sabían,
así es que pude preparar las más diversas estrategias
y tácticas de combate.
Comencé por derribarlas casi de amanecida,
mientras se disponían a boicotear mi sueño,
o en la mesa, a la hora del almuerzo,
cuando atacaban mis provisiones en forma desordenada.
A veces me pasaba días fumigando sus defensas
en el rincón más elevado de la casa,
o cuando huían hacia el baño o la cocina
para burlarse de mí en sitios casi inaccesibles.
Ante enemigo tan numeroso
la lucha se me hacía cada vez más estéril,
por lo que opté reducir mi ofensiva
sólo a unos cuantos combates aislados.
Finalmente el asunto dejó de tener sentido,
y tuve que alejarme de aquellas infelices
hasta olvidarme por completo de su desagradable existen-
cia.
De vez en cuando un golpe de matamoscas
rompe el silencio en el campo de batalla,
y cada uno retoma posiciones,
porque sabemos que la guerra aún no ha terminado.

OSCURECEME VIDA

Oscuréceme vida

*Hazme tan negro como el ojo de una puerta
antes o después de ser cerrada
me da lo mismo*

*No enciendas la luz
no escojas una campana para mirarme
no llores sobre una lámpara
sólo cúbreme la vista*

*con un túnel puedes hacerlo
o con un diente*

Sé que puedes

*Me vestiré de mosca los domingos y festivos
defecaré las telarañas*

*invocaré a los espíritus por su segundo nombre
acabará sentado en una tumba*

enumerando los gusanos y los grillos

me enterraré yo mismo carente de pala o picota

Será el sonido de mis huesos el que abra la tierra

el que suba a los árboles y recorra las cruces

el que cotice los sepulcros

suplicando a cada sombra un módico precio

Oscuréceme vida

*No dejes que mis manos se desgranen
que no se encuentren que desaparezcan*

No me traiciones

Estoy atado a ti como a las piernas de mi amada

No tengo otro océano o río o estanque

sólo en tus aguas estiro mis redes

me hago lunar entre lunares

ENTRO EL AMOR A LA COCINA

*Entró el amor a la cocina y se quemó en el horno
Más tarde alguien retiró las cenizas
y lo sirvió a la hora del almuerzo como un postre succulento
Nadie comió de él
Estaban satisfechos de las sobras del mundo
ni siquiera repararon en la fiesta de los platos
que lo esperaban con una ingenua sonrisa
Entonces fue a dar a la basura
volvió a la calle nuevamente en una bolsa miserable
y aquí los perros sólo los perros
como drogados por este aroma de locura y sueños infinitos
sólo los perros acudieron a la cita
y ya no quedó sino el suspiro
la sombra de un adiós sobre los labios
que el hombre olvidó mientras vivía.*

PORQUE EN MI CASA SUCEDE DE TODO

...a Bernardo Sánchez

*Aquí se baila al ritmo de las estufas
se canta como lo grillos más desesperados
se aprende a desnudar al viento que nunca nos muestra su
trasero
y en noches de luna llena jugamos a ser felices
tocándonos los colmillos
Porque en mi casa sucede de todo
y los pocos ratones que existen
están condenados a seguirnos la corriente
unos vestidos de prostitutas
otros haciendo gargaras con los bigotes de un gato muerto
y así como los ampolletas aportan lo suyo
las sábanas también observan más allá de sus narices
y ven miles de nudos sentados en el patio
y pulgas tomando sol entre las patas de una gallina
y caracoles reunidos en una gota de champagne
cuando las puertas fermentan sus sombras por encima de
los vivos
Pero nos faltan aún las bisagras
y algunos libros que no han sido entrevistados
y están las bacinicas y el ropero de tres cuerpos
y aquella hormiga pacifista con sus dotes de gran oradora*

Y no se asusten si a ratos quedamos a oscuras
son los zancudos que apagan la luz
y vuelan con su coreografía hacia otra parte
Porque en mi casa sucede de todo
y todos tienen derecho a voz y a voto
desde el baño a la cocina
desde mi cama al hueco dejado por lo piojos
antes de hacer sus maletas
todos sonríen de alguna manera
y se conforman con lo poco y nada que poseen
Porque en definitiva aquí no les molesta nadie
y saben que es peligroso cambiar de domicilio
cuando han logrado el respeto de este pobre poeta
que bien los tiene en su santo reino.

LA PRIMERA PIEDRA

*El hombre llegó a la luna
en su caballo espacial
tres eran los jinetes invasores
se habían comprometido con las estrellas
desde hace años
y un día y sin aviso
cayeron como cuervos
sobre la virgen planetaria
Bajaron con sus botas y sus trajes
se instalaron a vender
sus camisas americanas
a conquistar el mercado lunar
Pero la niña no estaba para cuentos
Entonces los astroyanquis
sacaron de su nave la bandera opresora
y la hundieron sobre aquella
que no entendía nada
Luego se llenaron los bolsillos
con monedas estelares
ultrajaron el idioma puro de los tiempos
asesinaron la paz salvaje de la galaxia
y regresaron a la tierra
ahora famosos ahora inmortales
Habían dejado a la luna sin calzones*

*a la perla violada por ojos incurables
la ruta hacia el burdel estaba abierta
la prostitución del espacio comenzaba.*

LA OTRA

...a *Claudia Allende*

Caperucita nunca imaginó que El Lobo la dejaría por otra. Nunca hizo caso de los consejos que en materia amorosa le daba La Abuelita.

Por lo que una mañana El Lobo le dijo: "Caperucita, quiero terminar contigo. Ya no me excita perseguirte por el bosque;

ya no me agrada disfrazarme de Abuelita para que tú me digas

tus necesidades de siempre; que si tengo las orejas grandes y esos colmillos tan filudos, y yo, como un estúpido, responda que son para oírte, olerte y verte mejor. No Caperucita, lo nuestro ya no tiene remedio". Entonces Caperucita, desconcertada por aquella confesión, se echó a correr tan lejos como pudo, pensando en la clase de mujer que había conquistado el corazón de su amante.

"Es ella, tiene que ser ella", repetía la niña, mientras buscaba desesperadamente la casa de la anciana. "Abuelita", gritó al fin, cuando hubo contemplado la figura que yacía en el lecho, "¿cómo pudiste hacerme esto? tú, la amiga en quien yo más confiaba."

"Lo siento", dijo la otra, "nunca pensé quedar embarazada a mi edad, y menos de alguien tan poco inteligente e

imaginativo. No obstante, él es un lobo responsable, que no dudó por un minuto en ofrecerme matrimonio al conocer la noticia. Lo siento, Caperucita, tendrás que buscarte otro. Después de todo, no es este el único lobo en el mundo, ¿o no?"

ME OLVIDO O DESAPAREZCO

...a Christian Navarro

Me quedo pegado a la noche
sin hacer nada
descuidando por un momento

la sinfonía de las cosas

y de las horas

Si me despiertan

que sea en un par de años,

no quiero dejar de soñar

que mientras duermo

estoy despierto

Si cierro los ojos

me olvido

y si los abro

desaparezco

Qué hacer entonces

Cuando menos estoy

en alguien

Cómo saberlo

si me he quedado solo

ENTRE NOSOTROS

... a Rodi Rocha

Aquellos gatos se fueron
acostumbrando a mí
porque yo era gato
algunas veces
me gustaba salir de noche
hasta atrapar mi presa
Lo mío eran ideas sueltas
eran tirones de oreja
recorriendo techos
y agujeros
Y si por casualidad
me equivocaba
y entre mis manos
había olor y cuerpo de rata
aquellos gatos me contemplaban
como diciendo
no te preocupes
también nosotros nos equivocamos
hemos venido a regresar
tu poesía

LA POESIA Y YO

...a Luis Olguín

*Para qué comprar libros de versos
si tengo la poesía en mi casa?*

*Es una navidad de palabras no regaladas aún,
un verdadero cumpleaños sin velas y sin torta,
sin invitados a la mesa.*

*Yo soy el festejado,
el importante todos los días del año.*

*Desde mi catre cuelgan apellidos,
sociedades que la tierra inaugura
y me entrega a pedazos,
religiones como serpentinas,
abrazos fermentados o encubiertos.*

*Como accionista mayoritario de la poesía,
desayuno, almuerzo y cenó
en cada página que escribo,
me bajo los pantalones si deseo
entre oda y oda,*

*me tiro el pelo resucitándome,
evitando que las ideas reboten en las ventanas
y se amontonen en mi cuerpo.*

*Respiro poemas por las orejas,
mi sudor es poesía cuando abro las piernas,*

cuando orino y mojo mis zapatos,

cuando estornudo.

Las sillas hicieron mi antología.

las toallas encuadernaron mi obra,

las hormigas tradujeron a su lengua

lo que salía de mi boca,

las arañas enredaron papel y pluma,

el suelo se preocupó de autografiar cada mancha,

cada punta de ojo derramada y viva.

Mañana preguntaré mi nombre en las ciudades,

en los muelles, en las poblaciones,

mañana recorreré mercados y edificios

a medio terminar,

mañana me sentaré a la mesa con todos los verbos

y con un libro de versos recién comprado.

COMO SIEMPRE

...a Patricio Escobar

*A pedido del público
escribiré otro poema
Nada en especial
No se molesten en aplaudir
o en ponerse de pie
Escribiré para ustedes
como lo he hecho tantas veces
con el debido irrespeto
que me caracteriza
y con medio abecedario
a cada lado de mi boca.*

ME HE DECIDIDO A VIVIR

...A Alvaro Sanhueza

*Me he decidido a vivir
y creo afirmar que mis intestinos se convencieron de ello.
He tenido ofrecimientos sinceros
para cohabitar la extremidad de una telaraña
o para servir como testigo de matrimonio forzado,
es más, he sido amante de la noche
con sólo cantos y bostezos repetidos.
No me gustan los aviones porque menosprecian a las aves,
tampoco soy creyente incondicional
de las pasas en las empanadas,
de las secretarias con dos idiomas
o de la crema humectante como único remedio para las
arrugas.*

*Me he decidido a vivir
y creo afirmar que mi nariz se ha convencido de ello.
Escojo la corbata que hace juego con el mundo,
elijo la pintura que no se derrame en mis oídos
o en mis imágenes cansadas.
No miento al decir que lavo detalladamente la fruta que
ingiero
por temor a la hepatitis,*

igual cosa hago con los espárragos y las botellas.
Me encanta amanecer desnudo en una plaza
y anclar en una esquina y detenerla con la frente,
y avanzar por el cemento entre ruedas venenosas,
luego frenar, tenderme en línea recta, en perspectiva,
en ángulos de piedra y de madera.

Escupo el largo y viejo ceremonial de los santos,
sobre sus fieles devotos, sobre sus libros torturados.

Y a cada cual lo suyo: a cada camisa su cuello,
a cada pierna de mujer y a cada cadera su vestido,
a cada misa su vino y su pan de miga inconclusa.

Nada escribo sobre los ascensores.

Es de mala educación erupcionar en la comida o en la cena?

Me he decidido a vivir

y creo afirmar que mi poesía se ha convencido de ello,
me he decidido a vivir a la manera de las langostas
y de las manos heridas,

a la manera de una lluvia que me hace estornudar,
a la manera de entender lo poco que entiendo.

A QUIEN ME PAREZCO

...a Daniel Cerda

A quién me parezco?

A todos o a nadie?

Aproximadamente a algo?

Remotamente a nada?

*Me confundo con el pan
al desayuno,
con la taza de café,
con el humo que escala
y recorre mi cabeza.*

*Me confundo en una espalda,
parado junto a un árbol,
abriendo y cerrando una ventana.*

*me confundo con el cura
cuando entro en una iglesia,
me confundo con mi cuerpo
al leer pornografía,
con mi cama cuando duermo,
con un diario,
con un ojo cualquiera.*

*Me confundo en todas partes:
en una mesa,
en la mitad de una novela,*

en una prueba de amor no deseada,
en el ropero, entre mis piernas,
bajo la luz.

A quién me parezco?

Acepto más proposiciones.

A MI PERSONA

...a Rodrigo Lillo

*Depravado moral me llamo,
pervertido del alma,
mal nacido,
degenerado de día,
de mes, de año,
poeta sucio,
promiscuo de poesía
y semen,
desviado con mayúscula,
sádico despierto o dormido,
roto más que erótico,
salvaje,
chacal me llamo,
sicópata me llamo,
perdido me llamo.
Pero,
pueden decirme Mario.*

Llévame hacia el sur
 de tus cañeras
 donde la humedad etéreo
 los árboles
 que se elevan de tu cuerpo.

Llévame a la tierra profunda
 que dobla entre tus piernas,
 a ese pequeño mundo de tus senos.

Llévame al desierto frío
 que amañaste tu boca.

UN DIA VOLVERE A TUS OJOS

Llévame al desierto de aquellos días
 que fueron tuos.

de aquellos días que se perdieron
 al pasar de los minutos.

Llévame a otros puntos
 del mundo.

Llévame a otros mundos
 de la vida.

Llévame hacia el sur
de tus caderas,
donde la humedad envuelve
los árboles
que brotan de tu cuerpo.
Llévame a la tierra profunda
que asoma entre tus piernas,
a ese pequeño norte de tus senos.
Llévame al desierto frío
que amenaza tu boca,
al desterrado oasis de tu ombligo.
Llévame al oeste de aquellos pies
que fueron míos,
de aquellas manos que encerraron
el mar y las montañas.
Llévame a otros pueblos
con el primer beso,
a la región interminable
de lengua y flores,
a ese camino genital,
a ese río de ceniza que derramas.
Llévame a todas parte, amor,
y a todas partes conduce mis dedos,
como si tú fueras la patria,
y yo, tu único habitante.

GRACIAS TE DOY

Gracias te doy por tan poco y por tanto a la vez
gracias te quiero dar por esta boca que no olvida
por esta tentativa de pechos que se tocan
y que arden cuando besas
Tú solamente me conoces
tú solamente sabes quien soy
hacia donde van mis manos y mis pasos
tú solamente llegas con arrugas y sábanas
tú sólo llegas a buscarme
tú llegas a fuego lento y me divides y me arañas
y me traes toda la sangre nueva de mi alma
Qué importa amor si ya no somos
qué importa si venimos o nos vamos
A cada lado del sueño respiramos hondo
y se nos fue la vida en el sueño
todo pasó entre gotas blancas
todo sucedió desde nosotros
Porque a través de siglos y edades
a través del misterio de invadir tu estrategia
fui desenterrando la herradura seca del olvido
con una mano tuya hecha de agua
y un racimo del amor que no tuvimos

UN DIA VOLVERE A TUS OJOS

Un día volveré a tus ojos
y comenzaré de nuevo,
volveré con un sonido hueco de metal
y sol mojado,
buscaré entre los papeles del tiempo
tu cuerpo verde y tus cabellos de uva,
te coronaré en silencio con mi boca
y con mis manos que no terminan.
Volveré por ti y por tu sangre estrellada,
viendo pasar la tarde como una sombra antigua:
algo se romperá allá arriba y no seremos nosotros,
algo se quemará de pronto con el eco de tus sábanas.
Y volveré más vivo, más puro, más hambriento,
y volveré volando y desgarrando plumas,
todo lo haré por ti, todo en silencio,
que hasta los gallos prolongarán la noche
cuando te vean desnuda.

SI FUERAS CALVA TAMBIEN TE AMARIA

*Si fueras calva también te amaría,
me volvería loco besando tu cabeza,
tu pequeña luna dorada.
Si fueras calva, oh, si fueras calva,
te llevaría por el río de la memoria,
me sentaría junto al fuego de tus ojos rapados,
derramaría un cisne en medio de tu frente.
Pero la larga, larga cabellera,
el largo aliento de cristal,
la larga hebra de ceniza y polen que tú eres,
todo lo que la vida se guarda para sí en tus cabellos,
lo que la noche te roba en suspiros,
todo lo que el color del éxtasis te lame
como en un vuelo relámpago, como en un sol prolongado,
como en un juego de luces apiladas en tu cuello,
todo eso, amor, y más arriba esta ola,
esta corriente, este aire,
este racimo de algas enjuagadas al viento,
este cordón humano amontonado a ti, esta marea,
este soplo, este susurro que me ata hasta las últimas raíces,
y lo que nace, y lo que acaba,
y lo que cae al gran abismo de tu sangre,
lo que no ha sido escrito, amor, todo el misterio,
porque en la sombra de tu pelo
yo me ahogo para siempre.*

QUIEN RECORDARA TUS MANOS

Quién apagará los árboles cuando ella muera de frío
cuando mi corazón la cubra en una lluvia de palomas
y el amor resbale como un trapo viejo
Quién deshuesará lombrices en señal de luto
cuando en los jardines llore una niña
hasta partir la noche en dos
y la tierra se abra de una sola estocada
Quién amanecerá contigo cuando el sol reviente
y por la lengua del olvido corra un río de pies sin patria
o una sopa de ojos tristes que al rosar el cielo se desgranen
Quién se mirará por ti al espejo
quién se acostará en tus sueños
quién derramará la sal sobre esa gran ausencia
Quién recordará tus manos cuando ya no sangres
y este beso herido jamás llegue a destino.

A TI Y DESPUES DE TI

A ti mujer que caes con el viento,
que vuelves a la tierra
convertida en aire o laberinto,
que vuelas con zumbido ardiente a media luz,
y escalas el origen de mi pecho a tientas.

A ti, primera gota en un millón de lluvias,
cuando los ojos de la noche nos enciendan,
y en la mitad de un largo beso
se me repita tu cuerpo.

A ti y después de ti,
de lo que quede entonces, de lo que otros imiten,
cuando la sangre estalle en un sólo remolino,
y el amor nos queme con su boca roja.

AHORA Y SOLO AHORA

*Recuestate conmigo ahora
ahora y sólo ahora
y no mañana ni antes
ahora amor ahora
abramos nuestras sábanas
como se abren los besos
en la boca del otro
como se abre la sangre
en la boca del lobo
quemando y mordiendo la piel
y los vestidos al aire
ahora y sólo ahora
ahora y cada día y cada noche
y cada tarde a tientas
sin ojos
borracho en el perfume
de tus labios
desnudo en la caricia de
tus manos
desparramado
en el suspiro eterno.*

ARBOL

Mujer:

juventud de piedra,
regálame el sonido de tu boca,
envuélveme como una telaraña
o como un grito,
déjame participar de tus besos,
moja mi sangre,
haz de este sueño que nos ha consumido
un foso profundo,
más hondo que el sabor de tus caderas,
más subterráneo y eterno.

No tengas miedo:

amaré con cuidado cada rincón
de tus huesos,
cada fibra de piel, de senos,
de muslos, de piernas conjugadas,
te daré mis años y mi tiempo,
te haré semilla,
te prolongaré bebiendo de tu vientre.
Seré otra lágrima perdida en tus ojos,
otra ventana fecunda y clara.

YO NADA PUDE HACER

*Dejaste que me desarmaran tus besos.
Y yo, qué pude hacer,
tu corazón no estaba en mis planes.
Entonces me enamoré de ti:
mi dulce, mi amarga, mi múltiple,
caí hasta las costuras en tus redes,
y fui arrastrado mar adentro,
hacia la flauta sin fin de tu latido.*

AGRADECIMIENTOS

- A Juan P. Martínez (Concejal de Linares)
- A Christian Abraham M. y a su irrepetible alegría.
- A Bernardo Sánchez B. amigo más allá de los tiempos y de la memoria.
- Y a la Ilustre Municipalidad de Linares.

*Sin los cuales
este libro de ceniza y aguacero
no habría sido posible*

El Autor

Porque acaso el fin del mundo
no sea otra cosa que seguir viviendo

IMPRESION